

## Peronismo y deporte. Una aproximación a la revista *Mundo Deportivo* (1949-1955)

Claudio PANELLA

De las publicaciones aparecidas en tiempos del primer peronismo, la de *Mundo Deportivo* recién desde hace unos años a esta parte ha comenzado a despertar el interés de los investigadores.<sup>1</sup> Y esto pese a que su contenido representaba una de las actividades de mayor presencia en la vida social de la época, en cuyo fomento y promoción mucho tuvo que ver aquel gobierno. Lo cierto fue que entre 1949 y 1955<sup>2</sup> la mencionada publicación brindó un mensaje que conjugó profusa y variada información deportiva con propaganda política explícita. A continuación se encara una aproximación a las características de la revista, sus contenidos y su mirada sobre el deporte nacional.

### 1. Una nueva revista deportiva

Una vez instalado el gobierno justicialista en 1946, procedió a implementar una serie de acciones tendientes a revertir la desfavorable relación de fuerzas en el ámbito periodístico, muy visible durante la campaña electoral que llevó al triunfo a Perón. Una de estas fue la adquisición hacia fines de 1948, a través de terceros, del paquete mayoritario de la editorial de capital angloamericano Haynes, que editaba el diario *El Mundo* y una serie de revistas de gran aceptación popular como *Mundo Argentino*, *Selecta* y *El Hogar*, además de poseer una emisora radial, LR 1 Radio El Mundo. Al frente de la empresa fue designado el mayor Carlos Aloé, por entonces Secretario Administrativo de la Presidencia de la Nación y futuro gobernador de la provincia de Buenos Aires (1952-1955).<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Entre los trabajos que abordan la publicación como fuente para conocer el deporte de la época o como objeto de estudio propiamente dicho, véanse: DRUMOND, Mauricio, “Imprensa esportiva e propaganda política no peronismo: uma comparação entre ‘El Gráfico’ e ‘Mundo Deportivo’”, en *Lecturas: educación física y deportes* N° 117, febrero de 2008 ([www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com)); KOIRA, Roberto C., “El Gráfico de Perón”, en *Un caño* N° 27, Buenos Aires, 19/07/2010; REIN, Raanan, *Peronismo, populismo y política: Argentina, 1943-1955*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1998, Capítulo cuarto, “El Primer Deportista: uso y abuso del deporte”; RODRÍGUEZ, María G., y AÑÓN, Valeria, “*Mundo Deportivo*. El deporte en la gráfica estatal”, en PANELLA, Claudio y KORN, Guillermo (Compiladores), *Ideas y debates para la nueva Argentina. Revistas culturales y políticas del peronismo (1946-1955)*, La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación, FPyCS, UNLP, 2010; y SENÉN GONZÁLEZ, Santiago, “Perón y el deporte”, en *Todo es Historia* N° 345, Buenos Aires, abril de 1996.

<sup>2</sup> *Mundo Deportivo* sobrevivió al derrocamiento del peronismo: con menos páginas, su calidad gráfica disminuida, un plantel de periodistas reducido y purgado de ideología peronista, se publicó hasta septiembre de 1959.

Apenas se hizo cargo, Aloé procedió a fundar las revistas *Mundo Deportivo*, *Mundo Infantil*, *Mundo Agrario*, *Mundo Radial* y *Mundo Atómico*, e hizo reaparecer a *Caras y Caretas* y *P.B.T.* con el objeto de difundir la ideología peronista y las realizaciones del gobierno a públicos específicos, lo que necesariamente lo llevó a competir con publicaciones similares de otras editoriales, como la tradicional Atlántida, fuertemente instaladas en el mercado. Tal fue el caso de las tres primeras mencionadas anteriormente con *El Gráfico*, *Billiken* y *La Chacra* respectivamente.

*Mundo Deportivo* fue una revista de periodicidad semanal que apareció por primera vez el jueves 21 de abril de 1949 al precio de \$ 0,40 –que aumentaría en los años siguientes hasta estabilizarse en \$ 1,50 a partir de 1953- con un promedio de 82 páginas. Su tamaño era de 25,5 x 35 cm., sus portadas a todo color y su interior estaba impreso en verde y blanco, azul y blanco, negro y blanco o sepia según las secciones, todo ello acompañado de un abundante material fotográfico. El último número de cada año se convertía en un Anuario de entre 180 y 230 páginas con papel de calidad, donde se hacía un resumen de la actividad deportiva anual, disciplina por disciplina, con fotografías a color. Su venta era importante, al punto de que tuvo picos de edición de hasta 220.000 ejemplares.<sup>4</sup>

El director general de *Mundo Deportivo* era Carlos Aloé y su equipo periodístico numeroso pues estaba integrado por más de cuarenta profesionales entre los que lo hacían habitualmente y los que colaboraban periódicamente, unos veinte fotógrafos –su jefe era el “Tano” Olivieri-, más media docena de dibujantes y caricaturistas. Un nutrido grupo provenía de la redacción del diario *El Mundo*, entre ellos Horacio Besio, el verdadero director periodístico de la revista, Emilio Rubio –antes lo había hecho en *Noticias Gráficas*-, Agustín Selza Lozano –seudónimo de Salustiano González- y Alejandro Yebra, que escribían sobre fútbol, Héctor Villita, sobre básquetbol, María E. Cartasegna, sobre básquetbol femenino –deporte que había practicado-, Miguel A. Merlo, sobre automovilismo y Billy Kerosene - seudónimo de Luis A. Reilly-, y Ulises Barrera, ambos sobre boxeo.<sup>5</sup> A los mencionados, algunos de los cuáles tendrían una destacada trayectoria posterior, se le sumaron otros que llegaron de diversas redacciones, varios que se iniciaban en el periodismo y algunos que reflexionaban sobre el deporte y la actualidad, como Américo Barrios y José Gabriel.

---

<sup>3</sup> Cfr. PANELLA, Claudio, “Prensa escrita y peronismo: una relación conflictiva (1945-1955), en *Boletín de la Academia Nacional de la Historia* N° 78-79, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2008; y SIRVÉN, Pablo, *Perón y los medios de comunicación (1943-1955)*, Buenos Aires, CEAL, 1984. En 1951, Haynes pasó a integrar una empresa periodística mayor, ALEA, también dirigida por Aloé.

<sup>4</sup> ALOÉ, Carlos, *Gobierno, proceso, conducta*, Buenos Aires, Sudestada, 1969, p. 248.

<sup>5</sup> Entrevistas a Santiago Senén González, Buenos Aires, 2 y 9 de diciembre de 2013. Agradezco al mencionado, también colaborador de *Mundo Deportivo* –antes lo había hecho en la sección deportes de *El Mundo*-, sus recuerdos sobre el staff de la revista como así también por facilitarme ejemplares de la misma.

La revista contenía una apreciable cantidad de avisos comerciales privados de carácter muy variado, pues iban desde indumentaria masculina y de aseo personal hasta bebidas alcohólicas y productos deportivos, pasando por avisos de cigarrillos y de electrodomésticos, de casas comerciales y de cursos por correspondencia. La publicidad estatal constaba generalmente de una página entera por edición y consistía en mostrar las obras y realizaciones del gobierno.

### **1. 1. Aloé, el primer editorialista**

El fundador de *Mundo Deportivo* era un apasionado de los deportes, algunos de los cuales había practicado en su juventud, como el fútbol y el boxeo, además de un gran admirador de Jorge Newbery, quién apareció en la primera tapa de la revista.<sup>6</sup> Con entusiasmo encaró la empresa periodística, en la cual firmaba semanalmente un editorial donde se trataban los temas más variados en torno al deporte, los deportistas, la juventud y el Estado junto con loas a Perón y Evita. En el editorial inicial Aloé señalaba que la revista no cumpliría cabalmente su objetivo si se limitara solamente a informar sobre el desarrollo de las actividades deportivas; debía además inculcar y difundir los valores del deporte atento al contenido espiritual que este poseía: “El deporte, para ser superior, no debe circunscribirse a ser una simple exteriorización de capacidad física; debe tener –y por ello lucharemos- un contenido espiritual que lo fundamente (...) Si el vigor de un pueblo ejemplarmente sano debe radicar en la combinación armónica de sus fuerzas físicas y espirituales, estamos convencidos que nada como el deporte ha de proporcionar esa amalgama perfecta, cuyos beneficios pueden hacerse sentir en toda la humanidad”.<sup>7</sup>

Es que el deporte debía regirse por “principios y virtudes morales que sean una verdadera garantía de su desenvolvimiento y acción”, por lo que las competencias deportivas debían encuadrarse “dentro del respeto, la corrección y la nobleza”.<sup>8</sup> Y los deportistas debían ser nobles y generosos, pues “quién no tenga estas virtudes profundamente arraigadas en su alma y en su espíritu, no es digno, precisamente, del deporte”.<sup>9</sup> Se enfatizaba en estos textos acerca de la finalidad educativa del mismo y los sentimientos de fraternidad, solidaridad y disciplina que despertaba, cuyos destinatarios no eran otros que los jóvenes que estaban forjando su carácter en la Argentina peronista: “En la Nueva Argentina la práctica del deporte por la juventud es un sueño

---

<sup>6</sup> ALOÉ, C., op. cit., pp. 209-210, 213 y 252-253. Además, era simpatizante y socio de Racing Club.

<sup>7</sup> *Mundo Deportivo* (en adelante MD N° 1, 21/04/1949, p. 3. “A los deportistas”, por Carlos Aloé.

<sup>8</sup> MD N° 184, 23/10/1952, p. 26. “El sentido ético del deporte”, por Carlos Aloé.

<sup>9</sup> MD N° 331, 18/08/1955, p. 26. “El honor”, por Carlos Aloé.

cumplido de grandes realidades, donde los hombres aprenden a ser ejemplo de virtudes, a formar una conciencia colectiva”.<sup>10</sup>

No quedaron fuera de estos editoriales las referencias a los notables triunfos deportivos, las cualidades de los deportistas que los habían hecho posible, el rol estatal en la organización de grandes competencias deportivas o las bondades del Segundo Plan Quinquenal. Tampoco, la necesidad que tenía el país, según Aloé, de reelegir presidente de la Nación al general Perón.<sup>11</sup>

## **1.2. Todos los deportes en todo el país**

*Mundo Deportivo* se definía desde sus inicios como “la revista del deporte para el deporte”; y si nos atenemos al despliegue que realizaba en la cobertura de las distintas disciplinas deportivas así lo era. En ella se evidenciaba un abordaje que informaba sobre los deportes más populares, esto es el fútbol, el automovilismo y el boxeo, en ese orden, seguidos por el resto, independientemente de su arraigo en los aficionados. Cada deporte tenía su cronista especializado, quien escribía semanalmente o bien cuando se producían las competencias, siempre acompañado su texto por fotografías. De allí que el lector se informaba sobre aviación, ajedrez, atletismo, básquetbol, béisbol, billar, bochas, ciclismo, esgrima, golf, handball, hipismo, hockey, lucha, motociclismo, motonáutica, natación, paracaidismo, pato, pelota a paleta, pesas, pesca, polo, remo, rugby, tenis, tenis de mesa, tiro, turf, voleibol, waterpolo, yatching, yudo y hasta aeromodelismo y bowling. Este abordaje completísimo de disciplinas se hacía extensivo a la práctica de las mismas en el interior del país, en muchos casos de carácter amateur, en una mirada federal e inclusiva, lo que llama la atención pero a la vez refleja lo que el gobierno peronista quería para el deporte. En notas y artículos, siempre acompañados de fotografías –algunas a color- la revista se ocupaba de competencias deportivas de las más variadas, historia y presente de instituciones deportivas y sociales e impacto de dichas actividades deportivas en distintos lugares. Podía saberse sobre la pujanza de los más importantes clubes de la ciudad de Santa Fe, Colón y Unión, el progreso de Sarmiento de Junín, o las alternativas del campeonato de las ligas tucumana o neuquina de fútbol. Del mismo modo de los torneos de tenis realizados en Río Cuarto, de ajedrez en Necochea o de atletismo en Bahía Blanca sin dejar de ponderar la importancia que revestían los pesistas mendocinos, los motociclistas catamarqueños o los atletas que participaban en la Quinta Olimpiada Curuzucuatense de 1952. Se completaba esta información con una sección semanal denominada “Panorama Deportivo Nacional”, y con otra similar de deporte internacional llamada “Semana

---

<sup>10</sup> MD N° 334, 08/09/1955, p. 26. “El deporte, materia formativa”, por Carlos Aloé.

<sup>11</sup> Cfr. MD N° 123, 23/08/1951, “Deber de la hora: ¡Perón-Eva Perón! (p. 26), y N° 124, 30/08/1951, “El clamor de la reelección” (p. 26).

Deportiva Mundial”, escrita por el periodista de la Agencia France Press Alain Guern, que mantenía informado al lector de las actividades deportivas que se desarrollaban en otras latitudes.

No faltó tampoco el aporte a la salud a través de la sección semanal denominada “Medicina del deporte”, a cargo del Dr. Eduardo Saunders, las caricaturas de deportistas –en la página 3 de cada edición-, y el humor –“Ensalada deportiva”, “Miguitas del hincha”, “Cortito, el deportista”-. De este modo *Mundo Deportivo* procuró ser una revista verdaderamente multideportiva y genuinamente federal, con profusa información, donde parecía que ninguna actividad deportiva estaba ausente en sus páginas.

En referencia al deporte más popular, el fútbol, cada uno de los partidos semanales del campeonato Primera División eran analizados en la revista por un cronista diferente, dedicándosele, de acuerdo a su trascendencia, una o dos páginas con la correspondiente síntesis y una o varias fotografías. También se seguía semanalmente la marcha del campeonato de 1ª B, donde se comentaba la fecha en una o dos páginas. Es decir que el hincha de fútbol tenía conocimiento de primera mano de su equipo favorito. Y si un ejemplo debe darse de comentario de partido de fútbol trascendente de la década peronista tal vez no haya dudas en que el mismo fue el que disputaron, por la final del campeonato de 1951, Racing Club y Banfield. Allí parecieron mezclarse el deporte y la política a partir de la confrontación entre un equipo “grande”, Racing, apoyado desde las esferas gubernativas, entre otros, por el ministro de Hacienda, Ramón Cereijo, y otro, “chico”, Banfield, que al parecer despertó las simpatías de Evita.<sup>12</sup> *Mundo Deportivo* va a reflejar esta doble mirada deportiva y política.

Sucedió que ambos equipos empataron el primer puesto de la misma manera que el primer partido de desempate, por lo que la definición quedó para el segundo de estos, donde venció Racing por 1 a 0 con un espectacular gol del delantero Mario Boyé. Ya la tapa de la revista adelantaba el sentido que tendría la amplia cobertura del cotejo, pues allí aparecían, dándose la mano, los capitanes de los dos equipos, Higinio García y Luis Bagnatto, de Racing y Banfield respectivamente. En su comentario, Luis Villita hablaba de una final de campeonato “inolvidable”, donde midieron fuerzas “el grande vigoroso” y el “chico crecido y notable”, una “auténtica lucha de leones” definida a favor del primero por un “boyetazo” triunfal”. Para el cronista “salió victorioso el más completo, tomando como base de conceptos la acepción futbolística que mostró a Racing más íntegro técnicamente, mejor dotado de serenidad, más y mejor fogoneado para encuentros de semejante naturaleza”, lo que no quitaba mérito al vencido. No obstante ello, concluía que en esa

---

<sup>12</sup> Al respecto consúltese FERRARI, Germán, “Cuando Evita y Cereijo “definieron el campeonato””, en *Todo es Historia* N° 456, Buenos Aires, julio de 2005.

jornada habían estado frente a frente “dos campeones”: uno, “el veterano vencedor”; el otro, el que, aún perdiendo el título, “ganó moralmente la más alta consideración del mundo futbolístico”.<sup>13</sup>

A este comentario le seguía otro sin firma que, retomando el concepto de los “dos campeones”, entendía que no había sido casual en esos años el ascenso de un cuadro pequeño, mas bien se encuadraba dentro del “remozado espíritu que la actividad atlética ha alcanzado en nuestro país”, donde el deporte “consustancia una realidad nacional con una fuerza anímica individual que coopera en la visión del engrandecimiento colectivo”. En materia futbolística entonces, Banfield “ha sido el representante cabal de esa animación juvenil que rige todas las enterezas para los esfuerzos dentro de la Nueva Argentina”, el resultado del “triumfo de la fraterna igualdad que el Justicialismo ha impreso con tan magnífico resultado a nuestro país”.<sup>14</sup> En otros términos, el logro del equipo del sur del Gran Buenos Aires era una deriva directa de las condiciones imperantes gracias a la acción gubernativa peronista y no sólo en materia deportiva.

En la categoría Turismo Carretera era donde se asentaba la enorme popularidad del automovilismo nacional desde fines de la década del '30, pues las competencias de la misma surcaban el país de norte a sur y de este a oeste, representando una enorme atracción de público. Al comando de vehículos Ford y Chevrolet se fue forjando una rivalidad a partir de pilotos de enorme jerarquía como los hermanos Juan y Oscar Gálvez, Juan M. Fangio, Domingo Marimón, Dante y Torcuato Emiliozzi, Carlos Menditeguy, Eusebio Marcilla, por nombrar solo a algunos. Luego de cada competencia los lectores de *Mundo Deportivo* leían sobre lo acontecido en las mismas –en directo seguramente ya lo habían hecho por las transmisiones radiofónicas-, las performances de las máquinas y el desempeño de sus respectivos pilotos. Luego de disputado el Premio Independencia 1952 en el Autódromo Municipal de Buenos Aires por ejemplo, la revista elogiaba a su triunfador: “Tres carreras al hilo están diciendo que Oscar Gálvez actúa como de memoria. Es probable que si un día de estos al Aguilucho le preguntan por la profesión puede responder muy suelto de cuerpo y sin asomo de pedantería: “Trabajo de ganador en el autódromo...””.<sup>15</sup>

En materia boxística, si hubo un enfrentamiento emblemático que reflejó la antinomia peronismo-antiperonismo de esos años, ese fue el que protagonizaron los púgiles de peso ligero José María Gatica, el *Mono*, y Alfredo Prada. El primero de los mencionados era guapo, carismático, indisciplinado y se declaraba públicamente peronista en tanto que Prada parecía ser la contracara: campeón argentino, profesional consecuente, ordenado en su vida privada, era el preferido de los antiperonistas, aunque él nunca dijo serlo. Pelearon cuatro veces entre 1946 y 1953

---

<sup>13</sup> MD N° 139, 13/12/1951, pp. 4-7. “En lucha de campeones ganó el título Racing”, por Héctor Villita.

<sup>14</sup> Ibídem, pp. 44-63. “En un dramático campeonato nació un nuevo espíritu para el fútbol”.

<sup>15</sup> MD N° 170, 17/07/1952, p. 13. “¡Uno, dos y tres! Oscar Gálvez otra vez”, por Miguel A. Merlo.

con dos victorias para cada uno; en la última de ellas fue triunfo inobjetable del campeón cuando el *Mono* transitando su declive definitivo, tal como lo reflejó en sus páginas *Mundo Deportivo*: “La clamorosa ovación a Prada, después de un injusto conato de silbidos al comienzo de la batalla, dicen, con el resultado, que esta vez el pleito ha quedado definido para siempre: el campeón está en su puesto y no hay por el momento boxeador local para oponerle con vistas a jugar su cetro. En cuanto al futuro de Gatica, dependerá, tras este revés, de la disciplina en su vida deportiva que él tanto malversó en los últimos tres años, birlándole a los aficionados un pugilista extraordinario”.<sup>16</sup>

De los deportes de escasa popularidad pero de añeja práctica, como el pato, la revista se ocupó también, sobre todo luego de que un decreto del presidente Perón lo convirtiera en deporte nacional en 1953. *Mundo Deportivo* celebró la medida a partir del carácter “genuinamente criollo” del juego, augurándole un futuro promisorio: “de ahora en más el pato, deporte viril y de riesgosas alternativas, se constituye en el exponente de la destreza, el valor, la generosidad y el desprecio al peligro de acuerdo a una ejecutoría que se pierde en la aurora de nuestra historia, que es lucha de libertad y justicia”.<sup>17</sup>

## 2. Estado, peronismo, deportes

Por primera vez en la historia argentina un gobierno, el presidido por Juan Perón, llevó adelante una gestión estatal cuyas políticas activas llevaron a la promoción y desarrollo del deporte tanto profesional como amateur y comunitario. Dicha política sin embargo debe inscribirse en el marco general de la ampliación de la intervención estatal de la época, que operaron en varias dimensiones, a saber: la salud, la educación, la promoción de los derechos de la mujer, la legislación social, la distribución de los bienes culturales, etc.<sup>18</sup> De este modo, se construyó infraestructura deportiva, se organizaron competencias y se apoyó económicamente a los deportistas, además de crearse organismos estatales que serán los encargados de hacer efectiva estas medidas, tal fue la Confederación Argentina de Deportes-Comité Olímpico Argentino (CADCOA), cuya presidencia era ejercida por el Dr. Rodolfo Valenzuela, por entonces también miembro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación.

Todo ello marcó un cambio sustancial respecto del pasado, donde el Estado se mostraba ausente en la promoción de las actividades deportivas, por lo que el contraste no podía ser más evidente para la revista: “Las cosas han cambiado ahora. Hemos avanzado cincuenta años en tres.

---

<sup>16</sup> MD N° 232, 24/09/1953, p. 78. “Prada liquidó el viejo pleito como un auténtico campeón”, por Billy Kerosene.

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 44. “Su prosapia gaucha agiganta la emoción del juego de pato”.

<sup>18</sup> Cfr. RODRÍGUEZ, María G., “El deporte como política de Estado (período 1945-1955)”, en *Lecturas: Educación Física y Deportes* N° 4, Buenos Aires, 1997 ([www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com)).

De lo paupérrimo hemos pasado a lo opulento; la indiferencia gubernamental se ha trocado en preferencia. El apoyo del Estado se manifiesta como regular función de gobierno: estimulante, justa y a tiempo”.<sup>19</sup>

El apoyo material al deporte no dejó de ser expresado –y mostrado- por *Mundo Deportivo*, que se encargaba periódicamente de recordar a sus lectores las obras del gobierno al respecto, tales como las contribuciones para la construcción de los estadios de los clubes de Racing Club, Huracán, Vélez Sarsfield y Sarmiento de Junín, a lo que debe agregárseles el Autódromo y el Velódromo Municipal de la ciudad de Buenos Aires y el complejo deportivo de Ezeiza. Todo esto se identificó con la persona de Perón, un deportista cuando realizaba su carrera militar, donde había practicado, entre otros, la esgrima, el boxeo y el alpinismo. De allí que no se tardó en acuñar la frase, que resumía una acción valorativa de alto impacto popular, del Presidente de la Nación como Primer Deportista, la que tempranamente fue anunciada por Aloé en la revista. Arrogándose la representatividad de quienes practicaban deportes, sentenció: ”Intérpretes fieles de ese sentir, por la esperanza que ello significa para nuestra juventud, para que siga su avance, firme y decidida, los deportistas del país, por intermedio de *Mundo Deportivo*, proclaman al Excelentísimo Señor General Don Juan Perón: PRIMER DEPORTISTA ARGENTINO”.<sup>20</sup>

La revista le dedicó varias portadas a Perón deportista, mostrándolo como motociclista, alpinista y también al manejo de una lancha de carreras.<sup>21</sup> En el interior, las fotografías que lo retrataban en distintas circunstancias eran innumerables: entregando trofeos a Juan M. Fangio y José F. González, ganadores de carreras automovilísticas internacionales disputadas en Buenos Aires, saludando a José Gatica o Alfredo Prada en el ring side del Luna Park, condecorando a los medallistas olímpicos Tranquilo Capozzo y Eduardo Guerrero, abrazado a Pascual Pérez a su regreso de Japón, entregando la copa de campeones a polistas, gritando el gol de Grillo contra los ingleses, sonriendo al lado de Oscar Gálvez, junto a Evita en los inicios de los campeonatos Infantiles, saludando a las jóvenes deportistas de la UES, recibiendo el agradecimiento de esgrimistas y de tiradores, contemplando el automóvil “Justicialista”, etc. Se fue moldeando de este modo una imagen que hacía de la figura de Perón inescindible del apoyo estatal brindado al deporte, a los deportistas y a los logros de estos, especialmente en el campo internacional.

Es que Perón apoyaba el deporte, y el deporte, o al menos varios de sus más significativos exponentes, retribuían dicho apoyo con su adhesión al gobierno. *Mundo Deportivo* nunca perdió la perspectiva de que debían destacarse, en última instancia, las cualidades deportivas de los

---

<sup>19</sup> MD N° 37, 29/12/1949, p. 46. “Jerarquización del deporte”, por Luis Carlini.

<sup>20</sup> MD N° 35, 15/12/1949, p. 23. “El primer deportista argentino”, por Carlos Aloé. Mayúsculas en el original.

<sup>21</sup> Cfr. MD N° 35, 15/12/1949; N° 211, 30/04/1953; y N° 246, 31/12/1953.



deportistas, ejerciendo un equilibrio entre la decidida simpatía al gobierno y la ponderación de aquellos. Por cierto que los deportistas que se identificaban con el gobierno recibían extensa cobertura, pero lo mismo ocurría con aquellos que no eran justicialistas o bien no hacían públicas sus simpatías políticas. Vale la comparación al respecto entre Mary Terán de Weiss, que se ubicaba entre los primeros, y Enrique Morea. Terán de Weiss era la tenista consagrada debido a su talento, que demostraba en cada partido en courts del país y del exterior, la que representaba cabalmente los valores del deporte argentino, una verdadera embajadora allende las fronteras.<sup>22</sup> Morea por su parte era retratado en términos similares como “el mas alto valor del tenis argentino”, cuyas actuaciones destacadas y regulares desde hacía varios años venían a demostrar “la consagración serena del gran deportista”, que contribuía de tal modo “al perfeccionamiento en este atractivo juego”.<sup>23</sup>

## 2.1. Los grandes éxitos internacionales

Durante la década peronista, el deporte argentino obtuvo una cantidad notable de triunfos a nivel internacional como nunca antes había sucedido y no sucedería después. Esto fue obra de la propia capacidad de los deportistas, pero en alguna medida también del apoyo gubernativo a estos y sus respectivas disciplinas. La tarea de *Mundo Deportivo* fue exaltar la máximo estas conquistas, haciendo hincapié en el apoyo brindado por el gobierno peronista a las actividades deportivas, a diferencia de lo que pasaba con las administraciones anteriores: “Cuando el gobierno no se ocupaba por el deporte, éste le dio siete títulos en treinta y cinco años; después, merced al creciente apoyo que le prestó el general Perón, obtuvo veintidós en ocho años. Las cifras son bien elocuentes y dan la medida exacta de un progreso técnico de alcances insospechados”.<sup>24</sup>

Entre los logros individuales, sin dudas el más trascendente fue el de Juan M. Fangio, campeón mundial de Fórmula 1 en 1951, 1954 y 1955 (lo haría nuevamente en 1956 y 1957, pero ya sin Perón en el gobierno). Como podía esperarse atento a la magnitud de estos logros, páginas y páginas –también varias portadas y numerosas fotografías- dedicó la revista a exaltar la justicia de los mismos tanto como las virtudes conductivas del campeón. Fangio, “al cabo de una brillante serie de victorias, ha logrado arrebatarse para los colores de su país el ambicionado lauro: campeón mundial de automovilismo, y en esa misma tierra europea donde lo que no escasea son, precisamente, grandes maestros del volante y del acelerador”.<sup>25</sup> Pero la revista además celebraba su

---

<sup>22</sup> MD N° 272, 01/07/1954, p. 27. “Mary Terán de Weiss”.

<sup>23</sup> MD N° 141, 27/12/1951, p. 182. “Enrique Morea”

<sup>24</sup> MD, N° 286, 07/10/1954. “Más de veinte títulos mundiales”.

<sup>25</sup> MD N° 133, 01/11/1951, p. 59. “Se hizo justicia: Fangio es campeón mundial de automovilismo”, por Marcel Gaudillere. También MD N° 141, 27/12/1951, pp. 154-156. “Fangio, el mejor del mundo”, por Juan C. Guzzi.

triunfo como el de la Argentina toda, y se ocupaba, a través de las palabras editoriales de Aloé, de recordar el apoyo que oportunamente le brindó el Presidente de la Nación,<sup>26</sup> con lo cual cada éxito deportivo internacional era visto –y expuesto por *Mundo Deportivo*–, como un triunfo no solo de los deportistas sino también de la Argentina y del gobierno, es decir de Perón.<sup>27</sup>

Otro logro de trascendencia internacional fue la consagración del boxeador Pascual Pérez, medalla dorada en las Olimpiadas de Londres de 1948, como campeón mundial de peso mosca en Tokio al vencer al púgil local Yoshio Shirai en noviembre de 1954. Para la revista, “coraje y temple” habían sido los factores determinantes de la hazaña del argentino “que desbordó en sus accionar como regido por una consigna de vencer, agigantándose a cada segundo que transcurría, castigando abrumadoramente” a su adversario “hasta conseguir la victoria en la dura batalla de 15 asaltos –una hora de pelea- con que cumplió con su magnífico designio”.<sup>28</sup> En la completa crónica dedicada a la pelea, se resaltó que en el propio ring side, en medio de la algarabía de los pocos argentinos que allí estaban, el flamante campeón “entre lágrimas de emoción” pudo llegar hasta un micrófono y expresar: “¡Cumplí mi general!”. De este modo “el muchacho de Guaymallén” daba cuenta de su hazaña “al Primer Deportista Argentino, el general Perón, gracias a quién nuestro deporte puede hoy enorgullecerse del primer título mundial entre sus boxeadores profesionales”.<sup>29</sup>

De los deportes colectivos, el primer gran logro fue el del polo, al consagrarse el equipo nacional en el Campeonato Mundial de 1949 llevado a cabo en el Campo Argentino de Palermo. Una semana antes de la competencia, *Mundo Deportivo*, que preveía un resultado favorable, expresaba con confianza: “Basado en la calidad y el entusiasmo de sus jugadores y público, va la bizarría del polo argentino hacia su consagración”.<sup>30</sup> Disputada la final con el equipo de los Estados Unidos y ante la presencia en el palco de honor de Perón y Evita, la revista ponderó el triunfo, que consagraba al argentino como el mejor polo del mundo, pero también el decidido apoyo brindado por el presidente durante toda la temporada.<sup>31</sup>

---

<sup>26</sup> MD N° 291, 11/11/1954, p. 26. “Juan Manuel Fangio”, por Carlos Aloé.

<sup>27</sup> Sobre esta cuestión consúltese MASSARINO, Marcelo, “‘Por Perón y por la Patria’. Un análisis del discurso peronista y deporte (1946-1955)”, en *Lecturas: Educación Física y Deportes* N° 46, Buenos Aires, 2002 ([www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com)).

<sup>28</sup> MD N° 294, 02/12/1954, p. 4. “Pascual Pérez, a punta de corazón es campeón mundial”, por Billy Kerosene.

<sup>29</sup> *Ibidem*, p. 5. “¡Cumplí, mi general!”. Para a este púgil como ejemplo de la movilidad social durante el peronismo ver MASSARINO, Marcelo, “Pascual Pérez, un modelo peronista”, en *Lecturas: Educación Física y Deportes* N° 60, 2003 ([www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com)).

<sup>30</sup> MD N° 33, 01/12/1949, p. 43. “Culmina con el Campeonato del mundo la temporada de Polo”.

<sup>31</sup> MD N° 34, 08/12/1949, pp. 4-9. “El criollo, el mejor polo del mundo”, por Eduardo M. Almira; “El apoyo oficial en una gran temporada de polo” (*idem*).

Más resonancia aún tuvo otro título, el de campeón mundial de básquetbol, en el torneo llevado a cabo en el estadio Luna Park en noviembre de 1950, una conquista obtenida al vencer en la final al quinteto estadounidense. Para la revista, el logro fue de tal magnitud que produjo “una revolución extraordinaria en la técnica del básquetbol”, sobre todo porque este deporte “venía siendo desvirtuado en su propia cuna al convertírsele en una simple conquista de goles en base a la utilización de hombres de talla gigantesca, cuya misión conspiraba contra el sentido atlético y ético” del mismo. El seleccionado argentino en cambio había mostrado “técnica, entusiasmo, método, educación colectiva y corazón”, en una conquista que terminó expresando dos cosas: que el deporte argentino era la “manifestación cabal de un espíritu nacional”; y que no bastaba con la técnica, que poseía, “si a ella no se le incorpora el motor del corazón”.<sup>32</sup>

Pero donde el gobierno jugó fuerte fue en los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos, celebrados en Buenos Aires a comienzos de 1951. Es que allí el desafío lo era por partida doble: en la faz organizativa y en la estrictamente deportiva. *Mundo Deportivo* brindó amplísima cobertura a la competencia –le dedicó un número especial de más de 200 páginas-,<sup>33</sup> poniendo de relieve “el espíritu de confraternidad continental” que imperó en el desarrollo de los mismos, donde con entusiasmo se hizo presente la “juventud de América”. Antes, había puesto de manifiesto la sustancial inversión en infraestructura que había hecho el gobierno, con la Villa Olímpica de Ezeiza como ejemplo, a fin de demostrar de qué forma se apoyaba al deporte nacional. Al éxito organizativo le siguió el deportivo, pues nuestro país fue el que más medallas obtuvo, entre ellas la que ganó Delfo Cabrera en el maratón, repitiendo su logro olímpico de Londres de 1948, la del equipo de fútbol y las correspondientes al boxeo en todas sus categorías.

Se ha dejado expresamente para el final el caso del fútbol. Es que la alta calidad de jugadores y de juego durante la década del '40 y mediados de la siguiente no había sido demostrada internacionalmente, primero porque los campeonatos mundiales no se realizaron durante la guerra mundial y luego porque en los de Brasil de 1950 y Suiza de 1954 la Argentina no participó. De allí la importancia que revistió la visita a nuestro país del seleccionado inglés para realizar un par de partidos en 1953, que tenía como antecedente directo el enfrentamiento de 1951 en Londres, donde el triunfo local -2 a 1- no se convirtió en goleada por la gran actuación del arquero argentino Miguel A. Rugilo, apodado desde entonces “el león de Wembley”. Es que no solamente iban a confrontar los “maestros” del fútbol, sus inventores, frente a sus “alumnos” rioplatenses, sino que ello conllevaba sobre todo el choque de dos estilos de juego, el “británico” y el “criollo”. La visita

---

<sup>32</sup> MD N° 82, 09/11/1950, p. 63. “Con su triunfo en el campeonato mundial, Argentina revolucionó las técnica del básquetbol”, por Héctor Villita.

<sup>33</sup> MD N° 100, 15/03/1951.

despertó gran expectativa en la afición, que *Mundo Deportivo* reflejó cabalmente desde varias semanas antes de los encuentros al realizar un análisis de cada uno de los integrantes del seleccionado inglés y, sobre todo, al recordar las visitas de equipos británicos a Buenos Aires entre comienzos de siglo y fines de la década del '20.<sup>34</sup>

El primer partido se jugó en el estadio de River Plate el 14 de mayo y finalizó con un contundente triunfo argentino por 3 a 1, incluido un gol de notable factura realizado por el delantero Ernesto Grillo; el segundo comenzó tres días después pero no concluyó pues se suspendió por lluvia cuando ambos equipos empataban 0 a 0. *Mundo Deportivo* realizó una magnífica cobertura de los encuentros, dedicándoles varias páginas y fotografías, donde se hacía hincapié en el cruce de dos formas de juego: “Ese gol de Taylor, producto de un cabezazo mecánico, certero, y el primero de Grillo, prodigio de inspiración futbolística, posiblemente sirvan para definir una vez más las características de los estilos que practican argentinos e ingleses en el balompié. (...) En aquella conquista británica se unieron todos los elementos tácticos y técnicos visibles en el equipo: un defensor que complementa la jugada en función de puntero; el centro que llega, servido por el winger, justo a la cabeza del fogoso piloto, y el cabezazo que hace conmovir las mallas. Un gol frío, basado en la precisión matemática y armado en la fugaz pero evidente indecisión que aquellos factores provocaron en la retaguardia criolla.

El gol argentino fue distinto. Sin sorpresas ni mecanismos complicados, estas solas sutilezas tuvo: la gambeta, la entrada punzante, la visión relampagueante del hacedor. Sin duda alguna la conquista tuvo reminiscencias de potrero -sello cordial y plausible- que viste de lujo el recuerdo de las más grandes hazañas del fútbol nacional”.<sup>35</sup> El contraste era claro, donde el triunfo reflejaba la superioridad de una forma de jugar respecto de la otra.

Otro periodista aseveraba que más que las cifras o las alternativas del partido lo evidente era que se habían enfrentado “dos escuelas”, “dos maneras” de jugar y sentir el fútbol, quedando demostrado en el mismo —exageraba-, “que el rígido, el frío, el calculado sistema, acaso ya fracasado con anterioridad, pero sin que el orgullo inglés se resolviera a modificarlo, no tenía ninguna chance frente al juego argentino”, que de ese modo “enterraba las viejas y caducas teorías del sistema británico”.<sup>36</sup> Y con una cuota de indisimulado orgullo nacional concluía: “Aquella frase

---

<sup>34</sup> MD N° 211, 30/04/1953, pp. 28-29. “Quienes son los integrantes del seleccionado inglés”, por Agustín Selza Lozano; MD N° 213, 14/05/1953, pp. 44-56. “El deporte argentino ante un acontecimiento internacional”. En la portada de este número aparecía el capitán del seleccionado británico William A. Wright.

<sup>35</sup> MD N° 214, 21/05/1953, p. 28. “Valentía y típico estilo criollo triunfaron en el primer cotejo”, por Héctor Sáenz Peña.

<sup>36</sup> MD N° 246, 31/12/1953, p. 95. “El clásico estilo criollo barrió con las viejas teorías del juego europeo”, por Horacio D. Besio.

capciosa de que “los argentinos dicen ser los mejores del mundo, pero tienen que demostrarlo”, quedaba destruida con las pruebas a la vista”.<sup>37</sup> Esta manera de entender el fútbol por parte de los periodistas de *Mundo Deportivo*, debe señalarse, era la sostenida por toda la afición y se había forjado desde fines de la década del '20 por parte de la revista de la competencia, *El Gráfico*. En efecto, este medio había modeló con éxito en el imaginario de los amantes del fútbol el “estilo criollo” de juego, que se basaba en la gambeta, la creatividad, la viveza y la picardía que nacían y se desarrollaban en el potrero, en contraposición al “estilo inglés”, asentado en la fuerza física, el orden y la monotonía de juego. Y que además había contribuido a dotar de aspectos morales y educativos al deporte a partir de la construcción simbólica de lo “nacional” a través de las virtudes futbolísticas masculinas.<sup>38</sup>

## 2.2. Niños y jóvenes deportistas

Además del apoyo brindado al deporte profesional y de mayores, el gobierno peronista intervino decididamente en la promoción de la actividad deportiva en la niñez y la juventud, organizando competencias y creando entidades para su práctica. Así fue que dentro de la órbita de la Fundación Eva Perón, comenzaron a implementarse en 1948 los campeonatos infantiles de fútbol Evita, que contaron con la participación de unos 15.000 niños de Capital Federal y Gran Buenos Aires. En los años sucesivos las competencias se extendieron a todo el país y se agregaron otros deportes, por lo que el número de participantes aumentó a 100.000 en 1950 y más de 200.000 en 1954.<sup>39</sup> *Mundo Deportivo* brindaba detallada información sobre las competencias, los equipos que participaban y los resultados que se producían, sin perder de vista, claro, que los juegos estaban inspirados en Eva Perón, “genio tutelar de la festividad limpia de los niños argentinos”, y que cada participante recibía atención médica y sanitaria, tarea esta “de probado valimiento”.<sup>40</sup> Pero sobre todo se destacaba la significación social que para la niñez poseían los torneos pues en ellos se inculcaba a los participantes “el sentido de confraternidad, altura de miras, bondad en quien se nutre de espíritu y físico”, lo que conducía en última instancia a la “elaboración de un alma colectiva encaminada a la consagración de una fisonomía nacional”.<sup>41</sup> En otras palabras, se hacía realidad el

---

<sup>37</sup> *Ibidem*.

<sup>38</sup> Al respecto véase ARCHETTI, Eduardo P., “Estilo y virtudes masculinas en *El Gráfico*: la creación del imaginario del fútbol argentino”, en *Desarrollo Económico* N° 139, Buenos Aires, IDES, octubre-diciembre de 1995.

<sup>39</sup> PLOTKIN, Mariano, *Mañana es San Perón*, Buenos Aires, Ariel, 1994, p. 275. En 1953 se crearon los Campeonatos Juveniles Juan Perón, destinado a los adolescentes.

<sup>40</sup> *MD* N° 126, 13/09/1951, p. 20. “Perón entiende que los niños lo merecen todo”.

<sup>41</sup> *MD* N° 93, 25/01/1951, p. 5. “Consagró el campeonato “Evita” una consigna de valor social”.

slogan “los únicos privilegiados son los niños” a la vez que se iba forjando una juventud fuerte y patriótica.

La Unión de Estudiantes Secundarios (UES) se creó en 1953 a instancias del ministerio de Educación con el fin de aunar el estudio y las prácticas deportivas; la conformaban dos ramas juveniles, la masculina, que practicaba en un predio del barrio capitalino de Nuñez, y la femenina, que lo hacía en la Quinta Presidencial de Olivos. De las páginas que la revista dedicaba a las numerosas actividades de la UES –competencias, entrenamientos, recreación, manifestaciones culturales-, en notas que generalmente no tenían firma y estaban acompañadas de abundante material fotográfico, se entendía la creación de la entidad como el resultado de la acción del gobierno –y de Perón en particular- en pos del desarrollo de la actividad física en los jóvenes, lo que no sucedía en gobiernos anteriores. Criticaba la revista aquella situación pretérita donde “no importaba que cada día la ciencia aportara nuevos descubrimientos, nuevos datos para establecer la urgente necesidad de impulsar a la juventud hacia los campos deportivos, hacia las prácticas deportivas, hacia la racionalización de un elemento tan indispensable para la vida como lo es el ejercicio. Todo eso era olvidado sin consideración”. Y elogiaba que esa necesidad vino a ser cubierta precisamente por la UES, que de ese modo se había convertido “en una realidad incontrovertible de la felicidad y de la capacidad de nuestra juventud”, cuyos fundamentos de “solidaridad y compañerismo” estaban sentando las bases de “una nación fuerte, joven, sana, amplia”. Esto a partir de que se concretaban allí “la mezcla armónica y eficiente de músculo y cerebro, las virtudes más genuinas del progreso”.<sup>42</sup>

### **2.3. El espacio de la mujer**

Al deporte femenino le otorgó *Mundo Deportivo* una relevante cobertura en sus páginas, aunque su convocatoria de público fuese menor que la del masculino. No obstante ello, eran semanales las notas y artículos que narraban las competencias de básquetbol, tenis y hockey sobre césped y, de acuerdo al momento en que estaba dispuesto en el calendario respectivo de cada asociación deportiva, las de pelota al cesto, natación, ajedrez, bochas, voley, waterpolo, tenis de mesa, atletismo, esgrima, golf, pelota a paleta e inclusive motonáutica y pesca. También aparecían reportajes a jugadoras, como la esgrimista Elsa Irigoyen, la voleibolista Martha Nóbile, la bochista Beatriz Faccio de Casella, las ajedrecistas Celia B. de Molinari y Soledad González de Huguet y las jugadoras de hockey Margarita Figueroa y de tenis de mesa Olga Carreira. Y se brindaban perfiles laudatorios de otras como las basquetbolistas Elena Pastorino y Beatriz Marichalar, la bochista

---

<sup>42</sup> MD N° 323, 23/06/1955, pp. 4-11. “U.E.S. Destino de la juventud”. La nota consta de un total de 53 páginas. En la misma dirección véase MD N° 07/07/1955. “La escuela prolongada en el deporte y el arte” (pp. 4-55).

Perla Giuzzi, las nadadoras Jeanette Campbell y Carla Longini, las tenistas Elisa Piédrola y Mary Terán de Weiss y las atletas Ingeborg Mello de Preiss y Lilian Heinz. Es interesante destacar asimismo que además de esta información, aparecían en la revista textos donde se reflexionaba acerca del rol de la mujer deportista. Carlos Aloé por caso, alentaba a la mujer a practicar deportes desde una posición tradicional y conservadora, pues decía que aquella “Se nutre con la savia de la naturaleza y está dotada, con temperamento de madre, para la fundamental y difícil misión de núcleo de la célula familiar. Eje del apoyo social, busca en el deporte el colaborador para su grande y digna tarea, pero siempre debe hacerlo proyectándose en una visión más lejana, es decir, buscando siempre el equilibrio –que en este caso es fundamental- entre su desarrollo físico y su misión en la vida”.<sup>43</sup>

Desde la ciencia médica, el Dr. Eduardo Saunders, en la misma línea, estimaba que era conveniente que la mujer practicase el deporte de diversión más que de competencia, “todo ello en consideración a las exigencias psicofísicas del deber de maternidad”.<sup>44</sup> La principal periodista femenina de la revista, María E. Cartasegna, no compartía estas opiniones sino todo lo contrario. Cuando le tocó criticar cierto estancamiento en las actividades deportivas practicadas por mujeres, adjudicó esto, entre otras razones, a los prejuicios masculinos respecto de aquellas, arraigados precisamente en el seno del hogar. Y en consecuencia se interrogaba: “¿Qué se esperaba de ellas después de haberles inculcado siempre que su primera obligación era ser femeninamente hogareñas? ¿Contempló alguien alguna vez sus deseos de libertad, su interés por conquistarse un puesto en la vida pública, el imperativo de sus espíritus por lograr algo que no estaba entre las cuatro paredes de la casa? Recién ahora, y por Eva Perón. Cuántas veces quiso buscar un camino en nombre de su condición de ser humano con derecho a sueños y ambiciones y encontró el “que dirán” en el padre, marido, hijo o hermano”.<sup>45</sup>

*Mundo Deportivo* también informaba a sus lectores acerca de una entidad auspiciada por la Fundación Eva Perón: el Ateneo Deportivo Femenino “Evita”. Creado a mediados de 1951 y presidido por Elsa Yrigoyen, “un ejemplo de capacidad femenina puesta al servicio de un ideal”, tenía por fin fomentar el deporte femenino, difundirlo, organizar competencias y propiciar la enseñanza de sus distintas disciplinas, actuando al margen de las asociaciones deportivas establecidas aunque en estrecha colaboración con ellas. En su labor, y a partir de sus filiales en distintas ciudades del país, entre las que se contaban las de Resistencia, Paraná, Rosario, Bahía

---

<sup>43</sup> MD N° 85, 30/11/1950, p. 26.

<sup>44</sup> MD N° 210, 23/04/1953, p. 50. “Los deportes mas adaptables a la modalidad femenina”, por el Dr. Eduardo Saunders.

<sup>45</sup> MD N° 186, 06/11/1952, p. 32. “El deporte femenino en manos femeninas”, por María E. Cartasegna.

Blanca y Neuquén, organizó competencias deportivas varias: de bochas, básquetbol, voleibol, tiro, esgrima, tenis y ajedrez.<sup>46</sup>

### **A modo de conclusión**

*Mundo Deportivo* fue una revista de calidad que se propuso informar a acerca de todos los deportes que se practicaban en el país, independientemente de su popularidad o arraigo. Pero además de multideportiva y federal, la publicación era peronista, por lo que también fungió como vehículo para explicitar dicha ideología. En ella se conjugaron información deportiva y propaganda política, en un esfuerzo que apuntaba a crear identificación a partir de la estrecha relación que se dio entre triunfos deportivos –especialmente internacionales-, peronismo y sentimientos patrióticos y nacionalistas. Además, puso en escena a todas las disciplinas deportivas, difundió las políticas del Estado peronista en relación al deporte y entendió a la juventud como destinataria de este esfuerzo que redundaría, a futuro, en una sociedad “sana y vigorosa”.

Efectivamente, todos los deportes merecieron la atención de la publicación, todos los deportistas y todas las competencias, lo cual marchó en paralelo con un mensaje político que se asentaba en mostrar el apoyo material y organizativo que el gobierno brindaba al deporte y la exaltación de las acciones al respecto llevadas adelante por Perón y Eva Perón. Lo señalado tuvo en los contenidos de los editoriales de su creador, Carlos Aloé, su más clara explicitación, donde este no ahorra loas a toda acción gubernativa en materia deportiva e incluso política, y una incondicional adhesión –a veces rayana en la obsecuencia- a la pareja gobernante.

No obstante lo expresado, debe señalarse que la convivencia entre deporte y política se dio en forma armónica, a partir de que la mayoría de los periodistas de la revista se ciñeron a su labor específica, informando y brindando sus opiniones sobre las competencias o los protagonistas que les tocó cubrir, sin incursionar en apreciaciones político-partidarias o de apoyo al gobierno, aunque hubo algunas excepciones, como la de María E. Cartasegna por caso. Es que la línea política se explicitaba a través de notas y artículos sin firma, que no comprometían a los cronistas, y en los ya mencionados editoriales de Aloé. Tal vez allí resida una de las razones por la cual *Mundo Deportivo* pudo competir, y bien, con *El Gráfico*, aunque en este sentido deba considerarse también su calidad gráfica, su cobertura multideportiva y una respetable narrativa periodística.

---

<sup>46</sup> MD N° 120, 02/08/1951, pp. 52-53. “El Ateneo Femenino Deportivo “Evita” es una grata realidad”, por María E. Cartasegna; N° 246, 31/12/1953, pp. 199-201. “Cumple el sueño de Evita el Ateneo Femenino”; y N° 286, 07/10/1954, p. 57. “Múltiple labor del Ateneo “Evita”, por María E. Cartasegna.



